

La Biblioteca Universitaria de Deusto: Perspectiva de futuro

D^a Nieves Taranco

Directora de la Biblioteca de la Universidad de Deusto

La Biblioteca Universitaria de Deusto fue fundada el mismo año que la propia Universidad, 1886.

A lo largo de los primeros 100 años, la evolución de la Biblioteca estuvo de acuerdo con la concepción de la propia enseñanza universitaria.

El reto para el nuevo milenio es crear una biblioteca universitaria que, teniendo presente su historia, mire hacia el futuro y proporcione acceso a los recursos de información necesarios para producir conocimiento, para el estudio, la enseñanza, la investigación o la transmisión cultural.

Deustuko Unibertsitateko Biblioteka unibertsitatearekin batera sortu zen 1836an.

Lehenengo 100 urteetan bibliotekaren garapena unibertsitateko hezkuntza ideiekin bat zihoan.

Hurrengo milurtekorako erronka etorkizunera begira dagoen unibertsitate-biblioteka sortzea da, bai eta ikasteko, irakasteko, ikertzeko edo kultura igortzeko beharrezko informazioa eskuragarri jartzea ere, beti ere, unibertsitatearen historia ahaztu gabe.

The University Library of Deusto was founded the same year as the University itself, in 1886.

Throughout the first 100 years, the Library evolved in accordance with the conception of university education itself.

The challenge for the new millennium is to create a university library that, while bearing in mind its history, looks towards the future and provides access to the necessary information resources for the production of knowledge, for study, teaching, research or cultural transmission.

Resumen

La Biblioteca Universitaria de Deusto fue fundada el mismo año que la propia Universidad, 1886.

Desde el comienzo prevaleció la idea de dotar a la Universidad de una buena biblioteca, y así el fondo bibliográfico fue creciendo hasta llegar a los cerca de 700.000 volúmenes que tiene en la actualidad.

A lo largo de los primeros 100 años, la evolución de la Biblioteca estuvo de acuerdo con la concepción de la propia enseñanza universitaria.

En la década de los 80, como consecuencia del rápido incremento de alumnos y de la demanda creciente de nuevos servicios, surgió la necesidad de una reestructuración. Se desistió de mantener el sistema bibliotecario de dispersión, con bibliotecas departamentales, para volver al de concentración, con la unificación física del fondo bibliográfico y la centralización de servicios.

Una vez unificados fondos y servicios, el siguiente paso fue el inicio de la automatización en 1989, cuyo objetivo fue la mejora del trabajo bibliotecario, la calidad de servicios a los usuarios y la cooperación interbibliotecaria.

A lo largo de los años 90, la aplicación de la tecnología informática ha ayudado a la consecución de los objetivos bibliotecarios, al facilitar el crecimiento del fondo bibliográfico y el acceso por parte de los usuarios, no sólo a dicho fondo, sino a las colecciones de otras bibliotecas.

Al final de esta década las necesidades evolucionan hacia nuevos servicios y nuevas formas de uso de la Biblioteca, acordes con la reforma en los planes de estudio universitarios.

Los problemas de espacio y la nueva concepción de biblioteca universitaria que tiene Deusto, obligan a pensar en la creación de un nuevo edificio, posiblemente en Abandoibarra.

El reto para el nuevo milenio es crear una biblioteca universitaria que, teniendo presente su historia, mire hacia el futuro y proporcione acceso a los recursos de información necesarios para producir conocimiento, para el estudio, la enseñanza, la investigación o la transmisión cultural.

La Biblioteca Universitaria de Deusto: Perspectiva de futuro

La Biblioteca fue fundada el mismo año que la propia Universidad y durante muchos años fue la única biblioteca universitaria del País Vasco. Su organización ha estado condicionada por la propia historia de la Universidad.

En los orígenes de la Universidad de Deusto concurren dos factores que contribuyeron a darle su fisonomía actual: la preocupación de la Compañía

de Jesús por la enseñanza universitaria y el interés de los vizcaínos por tener una universidad.

La Compañía de Jesús inicia en las circunstancias socio-políticas de los últimos decenios del siglo XIX unos proyectos de organización de estudios superiores y en 1881 el General de la Compañía, Padre Pedro Becks, decide a petición de un grupo de bilbaínos, designar a Bilbao como sede para lo que se denomina “Colegio de Estudios Superiores” de Deusto.

Se constituyó legalmente una sociedad llamada “La Enseñanza Católica” que habría de emprender y coronar la obra material de la Universidad de Deusto. Había desaparecido la Universidad de Oñate en 1842 y hubo en la segunda mitad del siglo XIX diversos intentos de establecer una Universidad en el País Vasco: Proyecto de la Universidad Vasco-Navarra (1866 y 1868); Universidad Literaria de Vitoria (1869-1873); Proyecto de Universidad Católica Vizcaína en las Juntas Generales de Vizcaya (1870).

Avanzando el año 1883 se puso la primera piedra del edificio, encargado al arquitecto D. Francisco de Cubas, de la que hoy es la Universidad de Deusto.

En el curso 1886-87, el nuevo edificio trazado junto a la ría del Nervión alberga a los primeros alumnos de Deusto.

Desde el comienzo de la Universidad prevaleció la idea de que los estudiantes debían acostumbrarse a pensar por su cuenta, completando lo impartido en las aulas con lecturas y estudios de buenos libros. Esto exigía dotar a la Universidad de una buena biblioteca. Para ello se había destinado el salón más noble y central del edificio. Al estilo tradicional se recubrieron las paredes con estanterías, con tres galerías y barandillas intermedias. No se conservan datos sobre el origen y calidad de los primeros libros. Es muy probable que, como sucedió en ocasiones posteriores, hubiera donaciones. La Universidad destinó la cantidad de 5.000 duros como gasto inicial, a la que se añadió anualmente otras 5.000 pesetas.

Las primeras carreras que se implantan son las de Filosofía, Derecho y Preparatorio de Ingeniería. Más adelante en 1918 se interrumpen los cursos de Filosofía e Ingeniería, que obliga a una mayor concentración en los estudios de Derecho, y su Facultad desde entonces fue considerada en muchos años como típica y principal de la Universidad de Deusto.

En 1916 se inician los estudios económicos y empresariales en la llamada Universidad Comercial, que anteceden en cerca de 50 años a los similares en las universidades estatales.

La primera biblioteca que comenzó a funcionar en Deusto fue la que la comunidad jesuítica tenía para el uso de los profesores.

Los libros debían proporcionar a los estudiantes solidez y erudición. Para ello debían estar a su alcance y podían ser usados, bien en la misma biblioteca, bien en sus habitaciones mediante un sencillo sistema de control.

Con anterioridad, se había organizado en un espacio contiguo a esta biblioteca, aunque bastante más reducido, lo que se llamó Biblioteca de Profesores, para uso exclusivo de éstos.

Además de la Biblioteca, los alumnos disponían de lo que se llamaron Gabinetes de Lectura. Situados en los espacios destinados a recreos, ofrecían revistas y otras publicaciones periódicas y gráficas, que proporcionaban a los estudiantes información de actualidad y otro tipo de cultura.

Las disciplinas que constituían el fondo bibliográfico fueron Derecho, Filosofía y Ciencias, hasta 1928 en que dejaron de impartirse las clases de Filosofía, ocurriendo otro tanto con la de Ciencias en 1946.

Quedaba así la Biblioteca Central para uso prácticamente exclusivo de los estudiantes de Derecho, ya que los de Empresariales, cuyas clases comenzaron a impartirse en 1916, tendrían con su propia entidad, su propia biblioteca en el nuevo edificio sede de la Universidad Comercial, inaugurado en 1918.

En 1932 el Gobierno de la República difunde el decreto de disolución de los jesuitas y se incauta del edificio de la Universidad que, en los años siguientes, es dedicado a diferentes usos.

Se reanuda la vida universitaria de Deusto en 1940.

La configuración inicial de la Biblioteca fue alterándose con el transcurso del tiempo. Al monolítico funcionamiento de la Biblioteca Central, se le fueron añadiendo los correspondientes a los diversos seminarios y departamentos que, a medida que iban contando con el local adecuado depositaron en él sus propios fondos, para una más inmediata utilización por parte de profesores y alumnos.

Diversificación que fue aumentando con la creación de nuevas facultades e institutos, de tal modo que, cuando en 1973 se elabora un reglamento para coordinar los servicios bibliotecarios, Deusto cuenta con más de 30 bibliotecas departamentales.

En 1962 se establece el reconocimiento por parte del Estado Español, en virtud del Convenio con la Santa Sede, de las Universidades de la Iglesia y en 1963 la Universidad de Deusto es reconocida como tal por el Estado, con los efectos subsiguientes en cuanto a validez de los estudios en ella cursados.

Las primeras Facultades reconocidas fueron las de Derecho y Filosofía y Letras.

Sucesivamente, el Estado Español decreta nuevos reconocimientos que, bien amplían las secciones de Facultades ya reconocidas, o bien suponen la creación de nuevos centros.

En esta nueva etapa quedaron integradas en Deusto dos Facultades Eclesiásticas: en 1967 la Facultad de Teología radicada hasta entonces en Oña

(Burgos) desde 1880; y en 1971 la Facultad de Filosofía, radicada así mismo en Oña hasta 1956 y últimamente en Loyola (Guipúzcoa).

No se ha de olvidar, por otra parte, el renacer efímero de la Facultad de Ciencias (1964) ya existente en 1905, y que, tras unos años de atención a Química y Matemáticas, desembocó en los modernos estudios de Informática.

Las facultades de Filosofía y Ciencias de la Educación, Sociología e Informática se establecen oficialmente en 1974, 1977 y 1979.

En 1996 se crea ESIDE (Estudios Superiores de Ingeniería de Deusto), con un nuevo edificio y las titulaciones en Ingeniería Informática, Electrónica, Telecomunicaciones y Organización Industrial.

En 1990 se realiza la fusión jurídica de los E.U.T.G. (Estudios Universitarios y Técnicos de Guipúzcoa) como un segundo campus de la Universidad de Deusto.

Junto a los centros mencionados florecen otros de diferente talante que, o bien se hallan adscritos a las Facultades afines, o son independientes de ellas y constituyen otros elementos de formación, dentro de la Universidad de Deusto, que cuenta hoy con nueve Facultades Universitarias, diversos Institutos y Escuelas.

En la década de los 80 se desistió de mantener el sistema bibliotecario de dispersión para volver, en la medida de lo posible, al de concentración.

En los espacios ocupados por las bibliotecas de seminarios a uno y otro lado de la Biblioteca Central, se instalaron extensas estanterías con los fondos en las nuevas salas, en una concepción unificada.

Esta reestructuración respondió a la nueva concepción de Biblioteca Universitaria, tratando de reducir los problemas que planteaba la descentralización, tales como la duplicación de obras, de servicios y materiales; la necesidad de personal en las distintas bibliotecas departamentales, lo que suponía una inversión de presupuesto de personal inadecuado; alto coste del departamento de catalogación; difícil control administrativo de las bibliotecas.

La Biblioteca quedó organizada formando las siguientes secciones:

Campus de Bilbao.

Situadas en el Edificio Central:

- Letras (Filosofía, Ciencias de la Educación, Teología, Historia, Filologías...).
- Derecho (Ciencias Políticas y Sociales, Derecho, Estudios Europeos, Informática).
- Estudios Vascos.

Situada en el Edificio de la "Comercial":

- Ciencias Económicas y Empresariales.

La configuración del fondo bibliográfico se organizó en relación con el carácter dual de la Universidad: por una parte la enseñanza y, por otra, la investigación: Sala de Lectura para alumnos de primer y segundo ciclo y Sala de Consulta, con acceso directo, para Profesores e Investigadores.

Dos bibliotecas altamente especializadas, la “Biblioteca Loyola” de Filosofía y la “Biblioteca de Teología”, se integraron a partir del año 1991 la primera y a finales de 1992 la segunda.

Al igual que en el Campus de Bilbao, los fondos del Campus de San Sebastián se encuentran reunidos formando una biblioteca.

Como consecuencia de la unificación física del fondo bibliográfico, el siguiente paso fue la centralización de los servicios, que ha marcado un cambio decisivo en la historia de esta biblioteca universitaria, ya que la consolidación administrativa y física de recursos han aumentado la eficacia de la inversión de los presupuestos de adquisiciones y del proceso técnico, mejorando en gran medida la utilidad de la biblioteca.

Una vez unificados fondos y servicios, el siguiente paso fue el inicio de la automatización con el sistema integrado de gestión bibliotecaria DOBIS/LIBIS, en 1989.

A lo largo de los años 90 la informatización siguió su curso, implantándose paulatinamente los módulos de catalogación, adquisiciones, préstamo y consulta.

La instalación del servidor WEB de Biblioteca, con la consulta al catálogo a través de Internet (IPAC), ha sido un gran avance por la disponibilidad y por la gran calidad del programa.

La integración de la biblioteca de la Sede de San Sebastián en la red en 1998, significó un gran avance en el proceso de automatización de las Bibliotecas U.D.

Al final de esta década, las necesidades evolucionan hacia nuevos servicios y nuevas formas de uso de la Biblioteca, acordes con la reforma de los planes de estudio universitarios. La Biblioteca deberá analizar de nuevo su misión en la Universidad.

Los problemas originados por la saturación del espacio, tanto para la colección como para la atención adecuada al usuario, obligan a planificar un nuevo modelo de Biblioteca que responda a las necesidades actuales de este servicio universitario. Un nuevo modelo que surja de la reflexión, de la evolución de los estudios universitarios y del uso de la Biblioteca.

En la actualidad y debido a la importancia de la investigación y del trabajo personal en la Universidad, la Biblioteca adquiere más significación. Los recursos de información son fundamentales en la Universidad para lograr una formación sólida y para el proceso de creación científica.

La Biblioteca está dentro del complejo mundo de la información en la era de los ordenadores y, aunque no va a abandonar su papel tradicional de conservación, deberá adoptar y mantener las nuevas tecnologías conforme evolucionan y siempre que sean útiles para alcanzar sus metas. El ritmo de los cambios tecnológicos ha convertido en obsoletos los conceptos de aislamiento y autosuficiencia.

La Biblioteca debe ser un servicio que haga posible a la Universidad cumplir sus fines. Ello implica, en primer lugar, que la función de la biblioteca es proporcionar acceso a los recursos de información necesarios para producir conocimiento, ya sea para el estudio, la enseñanza, la investigación o la transmisión cultural, y, en segundo lugar, es también misión de la biblioteca hacer que sus usuarios se formen en las metodologías documentales que les den capacidad para saber qué información necesitan, cómo seleccionarla, localizarla, usarla y valorarla.

Una Biblioteca concebida como un centro de información y aprendizaje que permita a los estudiantes la consulta en libre acceso de una parte de la colección, constituida por obras básicas de las diferentes disciplinas, obras de referencia y publicaciones periódicas de carácter general; que ofrezca condiciones de estudio e investigación de acuerdo a las diferentes necesidades: aislamiento en carrels individuales, salas de trabajo en grupos y puestos tradicionales en Salas de Lectura; que aumente la superficie de servicios e instalaciones más racionalmente; que continúe la apertura a las técnicas modernas de comunicación e información, incrementando los espacios de consulta de los nuevos soportes; en definitiva, que reafirme su papel con una gestión racional y coherente al servicio de la comunidad universitaria.

La construcción de un edificio que albergue todo el fondo bibliográfico y los distintos servicios, será la solución para configurar un centro de información universitario que gestione, mueva y distribuya un potencial de más de 700.000 volúmenes y 17.000 usuarios.

Un edificio de vanguardia en sus materiales y, sobre todo, en sus instalaciones, cuya arquitectura recoja la imagen de modernidad, de comunicación y de irradiación cultural necesaria de cara al siglo XXI.

Un edificio cuyas características contemplen que la parte más consultada de la Biblioteca debe ser de libre acceso, lo que supone que los fondos y los usuarios se encuentren en los mismos espacios, y valoren la importancia de las relaciones entre las diferentes áreas y las comunicaciones internas, así como la circulación tanto de usuarios como de materiales.

Un edificio cuya estructuración deberá contar con diferentes áreas:

- Hall de entrada: Entendido como un espacio amplio y de carácter diáfano, donde los elementos de intercomunicación con las distintas zonas del edificio sean de fácil y rápida identificación para el usuario.

- Area de servicios: Ubicada en la planta baja, que agrupa el Control de Préstamo, Información General y Asistencia Bibliográfica.

En esta misma planta y próxima a la entrada, estarán la Sala de Exposiciones, Guardarropa y Cafetería, Fotocopiadoras, etc.

- Salas de Lectura para estudiantes, con una parte de la colección de libre acceso.
- Salas de Consulta para investigadores, con depósitos de libros rodeados de puestos de trabajo.
- Sala de Publicaciones Periódicas, con exposición de las colecciones en curso.
- Sala de Referencia: Información bibliográfica, servicio de acceso al documento, consulta a bases de datos.
- Depósitos: Fondo antiguo, obras de menor uso, publicaciones periódicas retrospectivas.

El reto para el nuevo milenio es crear una biblioteca universitaria que, teniendo presente su historia, mire hacia el futuro.

Bibliografía

BAKER, David: "Resource management in academic libraries" London, Library Association, 1997.

"La Biblioteca en la Universidad: informe sobre las bibliotecas universitarias en España" Madrid, Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1985.

BISBROUCK, Marie-Françoise; RENOULT, Daniel: "Construire une bibliothèque universitaire: de la conception à la réalisation" Paris, Cercle de la Librairie, 1993.

CALENGE, Bertran: "Diriger une bibliothèque d'enseignement supérieur" Sillery, Université du Québec, 1995.

ERENS, Bob: "Modernizing research libraries: the effect of recent developments in university libraries on the research process" London, Bowker-Saur, 1997.

GARZA MERCADO, Ario: "Función y forma de la biblioteca universitaria: elementos de planeación administrativa para el diseño arquitectónico" México, Colegio, 1984.

MCDONALD, Andrew; STAFFORD, Janet: "Self-service in academic libraries: future or fallacy?" Sunderland, University, 1997.

MANO GONZÁLEZ, Marta de la: "Propuesta para un sistema de evaluación para bibliotecas universitarias". En: *Revista Española de Documentación Científica*. 1998 : 21, nº 2, pp.174-197.

MORGAN, Steve: "Performance assessment in academic libraries" London, Mansell, 1995.

"Normas para bibliotecas universitarias: evaluación de la eficacia" En: *Boletín de la ANABAD*. 1994 : XLIV, nº 3, pp. 193-222.

RENOULT, Daniel; BELLIER, Nicole: "Les bibliothèques dans l'Université" Paris, Cercle de la Librairie, 1994.

"Sapientia Melior Auro: una visión histórica y descriptiva de la vida universitaria de Deusto" Bilbao, Universidad de Deusto, 1995.

STOFFLE, Carla J.; RENAUD, Robert; VELDOF, J.R.: "Choosing our futures". En: *College and Research Libraries*. 1996 : 57, nº 3, pp. 213-225.

THOMPSON, James; CARR, Reg: "La Biblioteca Universitaria" Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1990.